

AMENAZA DE BOMBA

EL PRESIDENTE Y SUS ACOMPAÑANTES TUVIERON QUE BAJAR DEL AVION Y ESPERAR TRES CUARTOS DE HORA

MADRID. (HOJA DEL LÚNES).—Una falsa amenaza de bomba hecha telefónicamente por un desconocido que dijo ser del GRAPO enturbió durante tres cuartos de hora la alegría y optimismo que ha sido el factor común de las intensas jornadas que el presidente de la Generalitat ha pasado en la capital de España.

El DC-9 de Iberia "Ciudad de Mahón" fue desalojado y registrado por la Policía mientras el matrimonio Tarradellas, su hija, los 19 miembros de la comisión permanente de la Asamblea de Parlamentarios de Cataluña, y un nutrido grupo de periodistas esperaban a pie de pista. Eran las cuatro de la tarde. Una hora después, el "Ciudad de Mahón" tomaba tierra en el aeropuerto del Prat. Treinta y ocho años de exilio habían terminado.

En Madrid pudo saberse que la llamada anónima se había hecho al oficial de tráfico del aeropuerto de Barcelona, quien comunicó inmediatamente con Madrid. En ese momento el avión se encontraba en la cabecera de pista dispuesto para despegar. De no haberse retrasado unos minutos la salida, la amenaza se hubiera conocido con el aparato ya en vuelo.

La reacción del presidente Tarradellas fue inmediata. En declaraciones a Cifra afirmó: "La violencia no sirve para nada. Los que la utilizan para herir de muerte

a la democracia no saben que esta democracia es un hecho imparable en España y que ninguna amenaza o violencia va a impedir su triunfo y el de la libertad de todos los pueblos de España."

La llegada del presidente a la ciudad condal ha sido un constante clamor, sobre el que han prevalecido las últimas frases del discurso pronunciado por Tarradellas ante el inmenso gentío congregado en el recinto de Montjuich: "Es necesario, ciudadanos de Catalunya, que nos demos cuenta, hoy, mañana, siempre, de la grave responsabilidad que contraemos ante la confianza que se ha depositado en nosotros y que ha hecho posible que tengamos la Generalitat de Cataluña, y que demos cada día nuestro espíritu de concordia con nuestro esfuerzo y con la entrega que haga posible la gran victoria de Catalunya y de España."

Esta mañana, en vuelo especial, viajan a Barcelona el presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, y los ministros del Interior, Rodolfo Martín Villa, y de Trabajo, Manuel Jiménez de Parga, para asistir a los actos de toma de posesión del presidente de la Generalitat provisional, quien esta misma mañana, según noticias recogidas por Cifra, podría visitar al capitán general de la cuarta región militar, teniente general Coloma Gallegos.